

CANTO TRADICIONAL A LO HUMANO Y A LO DIVINO EN LA ESCUELA DE PRIMAVERA

por GUILLERMO FERRADA

Los días 2, 3 y 4 de octubre, como actividad extraprogramática de la Escuela de Primavera de nuestra Universidad, se celebró en San Fernando el *Primer Concurso Nacional de Canto Tradicional en décimas a lo humano y a lo divino*.

Fue ésta una fiesta de versos, y entendiendo la expresión en un sentido muy específico que no es el de la preceptiva clásica. La Preceptiva Popular —y valga la mayúscula—, llama *verso* a la composición poética integrada por una cuarteta glosada en cuatro décimas más una décima de despedida. Denominan nuestros cantores a cada décima *pie*, y compuesto el tal por diez palabras, líneas o vocablos. Los vocablos son octosílabos y la rima sigue la fórmula ABBAACDDC, cuya paternidad, de pura raigambre hispánica, se atribuye a Vicente Espinel quien publicó sus *Diversas rimas*... el año 1591.

Juan Uribe Echevarría, Director de la Escuela de Primavera, organizador de este Certamen y estudioso de nuestro folklore, ha establecido con claridad los antecedentes histórico-literarios de esta rica poesía de nuestro pueblo (1). La décima glosada fue cultivada por Calderón, Ercilla, Lope de Vega, Góngora y otros ingenios del Siglo de Oro, y en Chile ha sido y sigue siendo vehículo de un decir insustituible. Las *Hojas* y *Liras* populares del siglo pasado fueron la voz "intrahistórica" de nuestra cultura y fue la décima glosada hasta arma poética en las luchas por la Independencia.

Establece nuestra poesía popular, y también la de toda la América hispana, una división entre verso a lo humano y a lo divino. Escisión ésta que procede de los *Cancioneros* peninsulares de los siglos xv y xvi y de los pliegos sueltos de poesía culta y popular que circularon, desde los comienzos de la Conquista, por las tierras del Nuevo Mundo. Cada ámbito creativo posee sus temas, puntos o fundamentos propios.

Algunos de los fundamentos por los cuales se cantó a lo humano y a lo divino en San Fernando, fueron los siguientes: Por la Creación del mundo; por Adán y Eva; José y la mujer de Putifar; Nacimiento de Jesús; por la Pasión de Cristo; el ferrocarril del Cielo; Juicio Final; presentación y desafío del poeta; por el amor; por el mundo al revés; por ponderación, etc. Participaron en el Concurso cuarenta y ocho can-

tores, poetas y palladores de las provincias de Valparaíso, Santiago, O'Higgins y Colchagua. Los premios, que consistieron en valiosas guitarras españolas, copas, trofeos y objetos artísticos, fueron donaciones de la Universidad de Chile, COPEC, senador Francisco Bulnes, Braden Copper, diputado Carlos José Errázuriz, profesores de la Escuela de Primavera, Comité de Damas del Club de Leones de San Fernando, Savac Gas, Comunidad Peraira y Errázuriz, Centro Cultural "Alborada Femenina", señores Sergio Fernández Larraín, Salvador Hirmas, Carlos G. Huidobro, Santiago Aguirre, Heriberto Soto, Rodolfo Valenzuela Valdovinos, Abel Saavedra, Pedro González, Aquiles Cornejo, Heriberto Herrera, Julio Silva Lazo y otros. Además, hizo posible la realización de este Certamen la cooperación infatigable y entusiasta del Rector del Liceo de Hombres de San Fernando, don Osvaldo Castillo Peña.

Recibió cada cantor un diploma conmemorativo. Entre los participantes se destacaron, especialmente, los grupos de Loyca, Aculeo y San Pedro. Los de Loyca, de canto salmodiado y quejumbrosa entonación litúrgica, sobresalieron en los puntos elevados (Antiguo Testamento). Poseen sus cantores gran homogeneidad tonal y rico fondo tradicional. Entre ellos, fue muy celebrado Honorio Quila Ballesteros quien, en su presentación y desafío, cantó bizarro:

*Quila Balleteros Honorio
entra con veintidós letras,
soy el único poeta
que hay en este territorio;
en composición no ignora,
soy rico improvisador,
sáquenme a otro mejor
en todo lo que han andado;
pa' cantar improvisado
yo soy el mejor autor.*

También de Loyca, fueron muy celebrados don Miguel Angel Galleguillos, patriarca del canto en la región y sabio poeta en los más variados fundamentos; don Atalicio Aguilar, fino y vivaz pallador en una línea melódica antigua, clásica, aquella de los mentados y ya casi legendarios Taguada y don Javier de la Rosa; Rodemil Jerez, el más joven del grupo y continuador del estilo de sus mayores.

Los de Aculeo, famosos cantores a lo divino y de gran destreza técnica, fueron, melódica y temáticamente, el grupo más afiatado. Entre ellos destacaron Ricardo Gárate, por su fuerza expresiva y su entrega viril y casi mística en el canto; Segundo Núñez, cantor antiguo que lanza el verso con impresionante arrobo evangélico; Augusto Cornejo, el gran guitarrista del grupo y Manuel Gallardo, cantor ancho, de ilimitado repertorio. Fue el canto de los aculeguanos de mucha distinción, finura y hondo sentimiento. Uno de sus versos celebrados:

*En el cielo hay un zorzal
en su jaula de virtud,
canta cuando ve la luz
y el día al aclarar;
comienza a despertar
a las ánimas benditas,
también Santa Margarita
toca pianos y clarines,
y en el huerto de David
hay trescientas palomitas.*

San Pedro presentó dos voces realmente extraordinarias: Carlos Marambio y Domingo Pontigo. El primero, tenor de gran calidad que alcanzó momentos de impresionante fuerza y dramatismo; Pontigo, pallador de sobria hidalguía campesina y uno de los más finos poetas de Melipilla, como lo demostró en sus décimas dedicadas a San Fernando y en su *Canto a Chile*.



José Navaro, cantor de Nancagua

Poetas y cantores populares que participaron en el "Gran concurso folklórico" de San Fernando





Celebran su triunfo los cantores
de Loica (Melipilla)

*Chile, palabra invencible,
Chile de raza araucana,
Chile, herencia soberana,
Chile, libre entre los libres;
Chile, región apacible,
Chile es un verde sauzal,
Chile, valor inmortal;
Chile, pa' tu complacencia,
Chile, eres mi preferencia,
Chile, patria sin igual.*

Sobresalieron también Miguel Peralta, padre e hijo; el padre, cantor antiguo muy fuerte en versos por la Guerra del Pacífico; el hijo, diestro guitarrista que alcanzó lucimiento en sus versos por el amor.

De Pirque y Puente Alto se presentaron José Reyes, Arturo Vera, Joaquín Cantillana —pallador festivo, gran recitador de brindis y gracioso cantor de *ponderaciones*—, Manuel Saavedra, diestro guitarronero. Santos Rubio, de San Juan de Pirque, se reveló como versátil guitarrista y guitarronero y alegre cantor de "travesuras".

Entre las *ponderaciones* aplaudidas por el público que asistió al Concurso, estuvo ésta, en la que el poeta se traslada imaginativamente al planeta Marte y lo describe así de delicioso:

*Sólo vino, leche y miel
es lo que en el planeta manda,
la gente robusta y sana
como un hermoso plantel;
los productos, a granel,
se dan sin gastar semilla;
de queso y de mantequilla*

*son las costas de los mares,
y por todos los lugares
hay aquellas maravillas.*

El Noviciado estuvo representado por Alberto Jara, cantor autorizado por desafío, y por el bizarro Juan Fariás. Alhué, por dos notables poetas: Manuel Valenzuela y Manuel Jesús Bustamante.

De la provincia de Colchagua se destacaron Antonio Álvarez, "Ganchete", de San Antonio de Petrel; Herenegildo Huerta, de San Fernando; Gregorio Vázquez, de Nancagua; Polidoro Orellana, de Cunaco; el famoso Custodio Piña Correa, de Paredones; José Navarro, de Nancagua; "Carreñito", de Cunaco y Ramón Ramírez, de Santa Cruz. Mención especial merecieron los jóvenes hermanos Inés y Porfirio González, de Placilla, que sorprendieron a conocedores y cantores viejos, con entonación y *toquio* de sorprendente reminiscencia andaluza.

Fue muy celebrada por el público la participación de Luis Campos Campos, "Campitos", pallador de Pachacamita y "cantor mundano", y la de Benjamín Castillo, pallador de los cerros de Valparaíso.

Junto con los cantores populares compitió el folclorólogo Manuel Dannemann, quien obtuvo premio por su actuación.

El Jurado de este *Primer Concurso Nacional de Canto Tradicional en décimas a lo humano y a lo divino* estuvo integrado por Raquel Barros, del Instituto de Investigaciones Musicales; Juan Uribe Echevarría, Osvaldo Castillo Peña, Eladio García Carroza y quien escribe estas líneas.

Demostró el Concurso la tenacidad y riqueza de esta expresión tradicional de nuestro folklore y constituyó

un verdadero alarde de la gracia y poesía populares. Convocados por la Universidad, llegaron a San Fernando huasos de lujosos apero y humildes inquilinos de ojotas, cantores viejos de venerable maestría y jóvenes aprendizos entusiastas, unidos todos por la firme devoción de su arte; que dijo alguna vez el cantor popular: "Si el Diablo se presentara, al Diablo yo le cantara".

*Si el Diablo se presentara
un ratito, de cantor,
yo juro que con valor
le cantaba con voz clara;*

60 AÑOS DE EJERCICIO DE LA ARQUITECTURA CUMPLE EL ARQ. HERMOGENES DEL CANTO

Con una vida profesional plena y variada, durante la cual fue exaltada a las más altas responsabilidades, don Hermógenes del Canto Aguirre cumplió, en reciente fecha, 60 años de dedicación al ejercicio de la arquitectura. En efecto, la Universidad de Chile le otorgó el título de arquitecto el 24 de octubre de 1904, siendo este el segundo diploma que concedía la Escuela de Arquitectura organizada como tal, dependiente ya de la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas y superado el carácter de Curso de Arquitectura que mantuvo durante la segunda mitad del siglo XIX.

Don Hermógenes del Canto fue un alumno destacado; en mérito de ello, pudo iniciar su carrera docente antes de recibirse, ya que obtuvo en 1903 la designación de ayudante en la cátedra de don Emilio Doyère, el primer Director de la Escuela de Arquitectura. Junto con obtener su título, ingresó al Ministerio de Industrias y Obras Públicas, en cuyo Departamento de Arquitectura dio comienzo a su carrera funcionaria, el 1º de enero de 1905.

En reconocimiento a su alta capacidad, en 1906 el Gobierno lo nombró en comisión en Europa, permaneciendo fuera de Chile por espacio de dos años. Su contacto con los centros universitarios y su conocimiento de las realizaciones arquitectónicas en Francia, Alemania, Inglaterra y los Estados Unidos, le permitieron completar su formación y adquirir un alto nivel técnico.

De regreso al país, entregó generosa y eficientemente sus múltiples experiencias tanto en el medio profesional cuanto en el docente. En lo que respecta a las labores funcionarias, su correcto desempeño le asegura-

*si alguno saca la cara
por José Arnero (2), el valiente,
póngala inmediatamente
que cantamos todo el día;
porque pa' la poesía
soy un roto inteligente.*

NOTAS:

(1) *Cantos a lo dicino y a lo humano en Aculco*. Santiago, Ed. Universitaria, 1962. *Cancionero de Alhú*. Revista MAPOCHO, tomo II, Nº 3, 1964.

(2) *José Arnero*. Nombre popular del Diablo.



Arq. prof. Hermógenes del Canto

ron ascensos permanentes, culminando tan brillante trayectoria con su designación de Director General del Departamento de Arquitectura, en el año 1927, cargo que abandonó sólo en el momento de su jubilación, en 1946. De su labor arquitectónica cabe destacar el proyecto del Matadero de Santiago y la dirección de las obras del Observatorio Astronómico de Lo Espejo, de la Biblioteca Nacional y de los tribunales de Justicia.

Su aportación a la docencia especializada es, asimismo, altamente significativa. Animado por un profundo cariño y una sostenida dedicación a la Escuela de Arquitectura, promovió interesantes iniciativas en la

enseñanza superior, a la vez que sirvió durante 30 años la cátedra de "Mecánica, Grafostática y Resistencia de Materiales".

El máximo galardón lo obtuvo el 26 de junio de 1944, al ser nombrado primer Decano de la Facultad de Arquitectura, creada el 26 de enero de ese año. Con su habitual abnegación, sirvió este cargo hasta 1947; le cupo actuar, pues, en el movimiento de la Reforma de 1946, siendo digno de especial mención su decisivo apoyo a la modificación total de los planes de estudio en vigencia. Espíritu ponderado, logró con pleno éxito allanar caminos, suavizar asperezas y concordar voluntades en tan difícil circunstancia.

Con motivo del aniversario que se celebra, el Instituto de Teoría e Historia de la Arquitectura ha deseado

destacar la vida profesional de don Hermógenes del Canto por cuanto ella representa la feliz conjunción de una ejemplar carrera funcionaria y de un permanente interés por la casa universitaria que lo formó y, también, porque su nombre se mantendrá siempre unido a uno de los eventos más importantes de la historia de la enseñanza de la arquitectura, cual es, la creación de la Facultad de Arquitectura de la Universidad de Chile.

atq. MYRIAM WAISBERG I.

Jefe de la Sección de Historia de la Arquitectura Chilena y Americana

MEDICOS ILUSTRES EN CATEDRAS DE NUESTRA UNIVERSIDAD

por el Dr. HERNÁN ROMERO

Presidente del Colegio Médico de Chile

ITALO ALESSANDRINI (1896)

Filósofos de la Grecia Antigua sustentaron que, para que el hombre pudiera ejercer dominio sobre los demás animales y sobre el planeta todo, los dioses lo hicieron erecto y confirieron gran potencia a sus miembros superiores. Aristóteles los sacó del engaño, afirmando que la superioridad del bipedo inerte reside en su inteligencia y en su mano que, por designio de esas deidades, han de ser usados en conjunto. Sostuvo, además, que no obstante su brevedad, el pulgar es el más grande de los dedos. Galeno igualó su importancia a la suma de los otros y porque se opone a ellos, un seguidor suyo lo llamó antimanó. No sería difícil probar que su increíble emancipación ha constituido factor decisivo en el formidable desarrollo y en el señorío que nuestra especie ha alcanzado en este mundo.

No sólo los romanos pusieron de moda la quiromancia, puesto que en el Libro de Job el profeta dice que el Creador imprimió timbre peculiar e indeleble en cada una de las palmas humanas para que, en todo momento, las creaturas reconocan su obra. La decadencia de ese ocultismo, en el Renacimiento, coincidió con las primeras representaciones de la mano como algo viviente y compuesto de huesos y músculos, tendones y vasos, articulaciones y piel. En la tarea, Miguel Ángel y Leonardo siguen siendo artistas insuperables. No deja de ser sugestivo que las mutilaciones de dedos de que

hay rastros en las cavernas más arcaicas afectan únicamente a los izquierdos. Por grande que fuera el deseo de apacar los espíritus malignos, nadie se resignaba a invalidar el órgano que le asegura la subsistencia. Munkro lo llama el mecanismo más completo y perfecto que haya producido la naturaleza, y Shakespeare pretende que, como medio de expresión, nada más que la fisiología lo supera. Tan primordiales son sus funciones táctil y motora que tiene mayor representación en la corteza cerebral que otra parte cualquiera del organismo.

En 1672, Diemerbroeck, el anatomista holandés, publicó una descripción deliciosa. El primer dedo, que es el más grueso y cuya fuerza iguala a la adición de los demás, se denomina pulgar, y, el segundo, índice, porque se emplea para señalar las cosas. Al tercero, se le califica de impúdico o aun de obsceno, no por los motivos que pueda suponer el lector, sino porque se le utiliza para apuntar a los hombres que merecen escarnio o han cometido infamia. Se titula al cuarto, anular o médico, porque en él debían antes llevar los individuos aceptados en la profesión de los físicos un anillo de oro. El quinto o meñique, se conoce como auricular, porque sirve para hurgarse las orejas. Difícil plantear el asunto con mayor tersura.

Estas reflexiones y muchas más surgieron espontáneamente en mi espíritu cuando me propuse pensar, sin ahínco, en el varón preclaro que la Sociedad de Cirujanos acaba de consagrar Maestro de la Cirugía Chilena